

Medio	LA SEGUNDA
Fecha	21/06/2016
Mención	Humanidades y el nuevo ministerio. Habla Juan Manuel Garrido, académico Facultad de Filosofía y Humanidades UAH.

Humanidades y el nuevo ministerio

Juan Manuel Garrido Wainer
Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Alberto Hurtado



El pasado 21 de mayo, la Presidenta de la República anunció el envío del proyecto de ley que crea el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Es esperable que esa ley se base en el informe de la Comisión Presidencial “Ciencia para el Desarrollo de Chile”, que funcionó durante 2015. El documento declara entender el concepto de “ciencia” en un sentido amplio, que incluye áreas de las humanidades. Esto no debe ser visto como una excentricidad. Las principales escuelas técnicas e institutos científicos y tecnológicos del mundo (CalTech, MIT, ETH Zürich, Institutos Max Planck, entre otros) promueven programas de investigación y docencia que incluyen un fuerte componente de disciplinas humanistas.

El anuncio de la Presidenta coincide con una situación económica delicada del país. Es probable que muchos esperen que el nuevo ministerio sea totalmente funcional al objetivo de mejorar y diversificar la productividad del país. En este contexto

apremiante, ¿qué podrían aportar las humanidades? No sólo es difícil definir qué estudian estas disciplinas, que no son ciencias y, menos aun, saber aplicado; las humanidades se precian, además, de poner en cuestión las formas mismas en que las ciencias y tecnologías objetivan y producen.

Los seres humanos asignan sentido a la realidad con independencia de las ciencias naturales y sociales. Incluso quienes se dedican a las ciencias no esperan a conocer la realidad para interpretarla. De hecho, tendemos a conducir y a legitimar el desarrollo de las ciencias en función de relatos que no se basan en conocimientos de ninguna índole. Las ideas de “progreso”, “desarrollo”, “productividad”, “vida humana”, “sociedad”, entre tantas otras, son horizontes generales de valor y de sentido que no podemos someter a verificación empírica o deductiva. La filosofía, las humanidades y las artes desarrollan (de

modos extremadamente diversos) mecanismos para estudiarlos. Y no sólo exploran el sentido que guía a la vida humana; exploran la manera en que entidades abigarradas y multiformes como el lenguaje y la imaginación condicionan en general la producción de sentido.

Es deseable que el nuevo ministerio contribuya a organizar y potenciar el

cultivo de las humanidades en nuestro país, aunque esto no implique asumir la totalidad de las actividades que identificamos con esas disciplinas. Más y mejor conocimiento supone que el sistema científico chileno conviva con investigación original y de calidad en humanidades. Además, sobra experiencia institucional en la que basar

una propuesta. Durante las últimas décadas, el programa Fondecyt ha desarrollado políticas para la evaluación y el financiamiento de investigación en estas disciplinas con una atención creciente a sus respectivas especificidades y a la práctica internacional.

“Tendemos a conducir y a legitimar el desarrollo de las ciencias en función de relatos que no se basan en conocimientos de ninguna índole”.